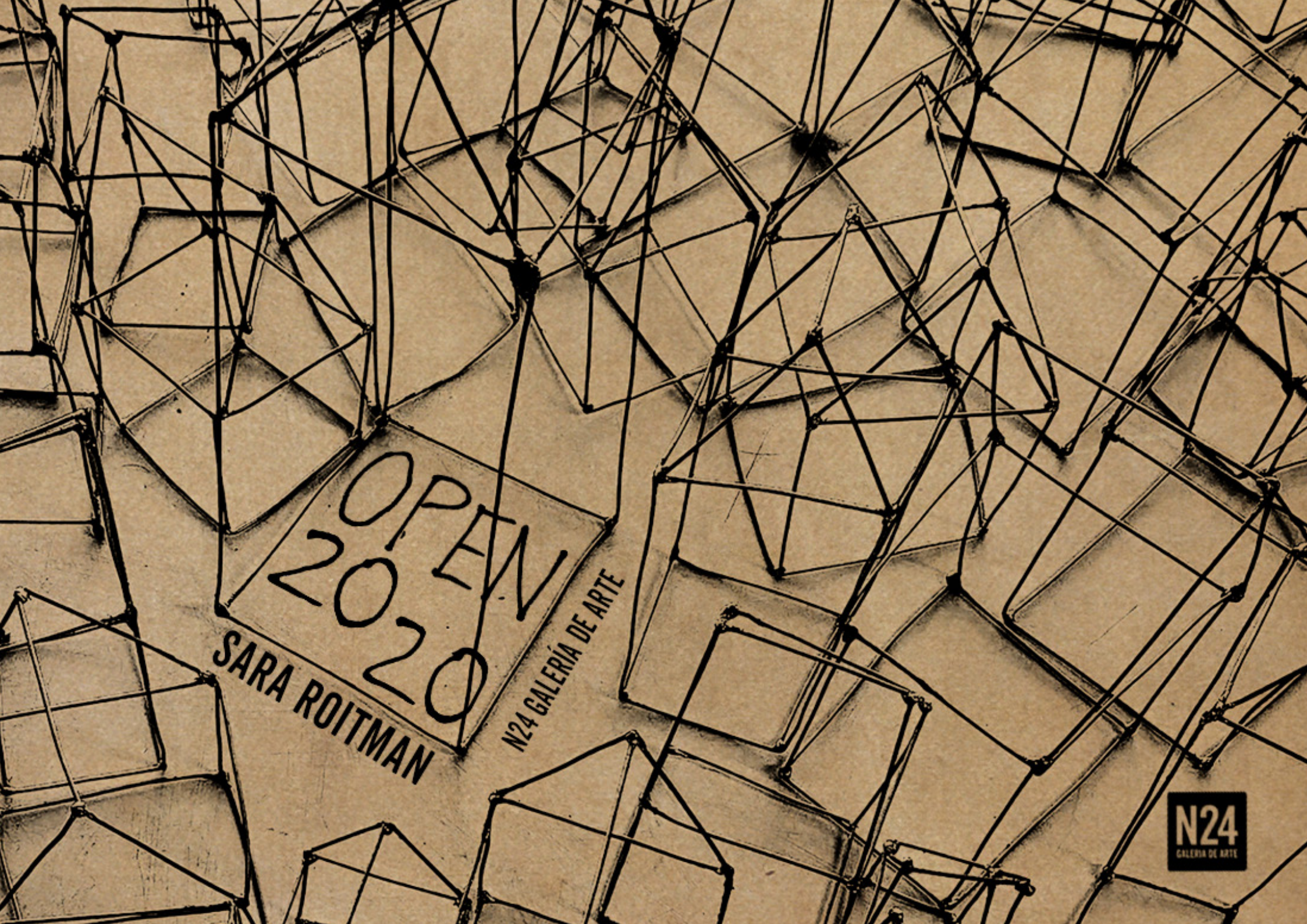




OPEN
2020
SARA ROITMAN

N24 GALERÍA DE ARTE

N24
GALERÍA DE ARTE

OPEN 2020

SARA ROITMAN

N24 Galería de Arte
5.11.20 – 26.11.20

Y mientras todo transcurría bajo el bostezo perenne de la normalidad estatuida de siempre, en donde las instituciones así como los museos, exponían a sus más ilustres representantes configurando su aburrida y a la vez solapada historia, las ferias prostituían hasta el gesto más banal del artista de moda, los marchantes asumiendo posturas críticas como especialistas de la nada (mezcla de vendedores de autos y filósofos metafísicos), las universidades despistadas en sus claustros —como solo ellas—, enseñando lo que pasó hace cien años como fenómenos artísticos actuales, los galeristas aportando para llevar el nivel del arte al grado cero de la cultura, los críticos náufragos sin saber que más inventarse entre la jerga fluida de un léxico más parecido al de prensa amarillista que ligado al análisis ontológico de la obra de arte de la que desean hablar, los artistas circenses valiéndose de lo objeto o aferradamente obsceno para llamar la atención de los curadores snow, los curadores fingiendo poses intelectuales para acaparar los espacios de poder (por las buenas o por las malas), los salones y “eventos concurso” tratando de modificar sus bases para que no se puedan colar obras intransigentes que deterioren el prestigio

ya muy mal logrado a través de sus años de añeja presencia, los artistas independientes acicalando sus estrategias para parecer espléndidos y, de esa manera pasar al lado de la oficialidad, o finalmente el mercado inflando, la burbuja del arte para que por primera vez el “arte sirva para algo” según la óptica capitalista del mismo.

Todo ello nos transportó a otra realidad la de la llamada nueva normalidad, y su dimensión surreal de la reclusión auto infringida, a punta de temor y de pavor poco a poco todo el sistema del arte colapsó, excepto claro está, el Arte, el mismo que una vez la crisis se adueñó del mundo, mutó hacia formatos impensables, lográndose (como pocas veces en la pronta historia del arte actual) tamizarse o decantarse y por esa misma vía, se logró separar esa delgada línea de lo que podríamos llamar industria cultural, diferenciándose de lo que es el arte en estricto, es decir, una vez separada la nata de lo que le sobra o le viene de sobra, se pudo —a los tiempos— visibilizar prácticas artísticas que, alejadas de la parafernalia solapadora y el maquillaje en exceso, propio del show art, que potenciado por la descomunal museografía, los majestuosos montajes, la abundancia de retórica verborreica y todo aquello que le viene de añadido. Al fin y como resultado de esta crisis, el arte por sí solo salió a flote, ahora más que nunca.

En el centro de este abanico de posibilidades brota una muy sensata forma de asumir el aislamiento, de manera pausada y austera, me refiero al conjunto de proyectos creados a lo largo de estos siete meses de encierro, que según su creadora Sara Roitman serán presentados (todos juntos) en una muestra denominada Open 2020, por realizarse en la galería N24, una serie de trabajos concebidos en ese tiempo de reflexión que provoca la clausura y cuya dinámica se hiperboliza, bajo el sutil encanto de la delicadeza de lo manual, en un intento por devolverle al arte ese sentido de manufactura que el mundo tecnológico le arrebató a favor de un arte posthumano y desde luego postsensible.

Hernán Pacurucu C.
Crítico y curador de arte contemporáneo
2020



RECORRIDO DELIRANTE

Cabe reseñar la importancia de la distribución de las obras realizada por la artista en el espacio, ya que en ello se articula más que un sentido visual, una certeza conceptual que determina cada uno de los trabajos y su razón de existir en la disposición holística de su proyecto itinerante, es por ello que proponemos un recorrido delirante de cada trabajo para deducir correctamente toda esa carga gnoseológica que emite este proyecto.

En la entrada y al comienzo de la muestra tenemos una video instalación, un trabajo colaborativo entre el compositor Juan Campo-verde, quien es el autor del sonido, mientras Sara Roitman, coloca la imagen del video.

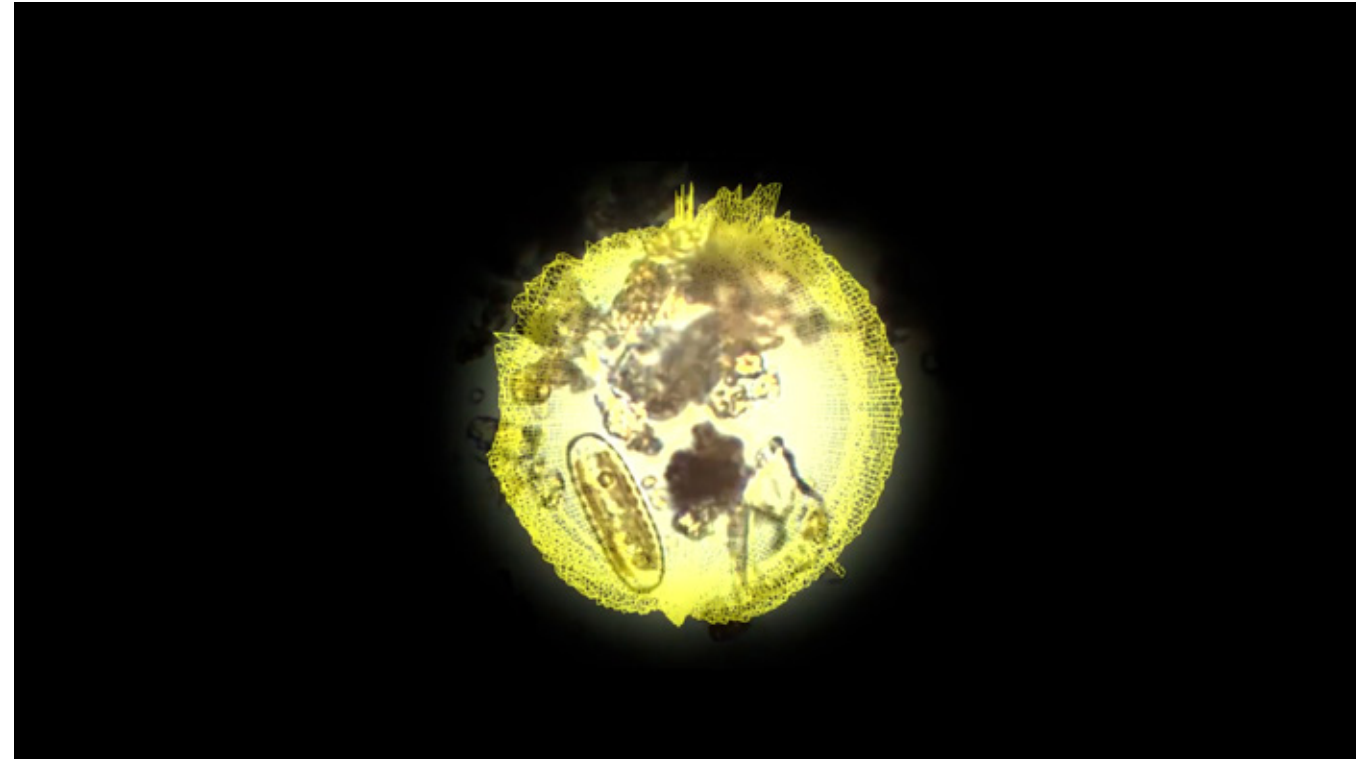
La obra en su conjunto atraviesa un instante decisivo, dado que el trabajo colaborativo inicia años antes de la pandemia; sin embargo, y tal como esas extrañas obras previsoras, se anticipan al estado de las cosas, con una precisión casi nostradámica, estoy seguro que la intención de los dos aristas no es la de predestinar algo, aún así, y atendiendo a eso que Adorno aseguraba, que el buen arte es un sismógrafo que anticipa lo que pasa dentro de una sociedad, igualmente la actualidad con la que es tratada esta obra hace que calce irremprochablemente en la dinámica de vida y su instante más crítico, el actual.

Tanto la concreción del sonido como su correlación con el video, en

ORIGEN EXÓTICA (VIDEO INSTALACIÓN)

donde se despliega una serie de imágenes de microorganismos grabados por un microscopio electrónico en un charco y editadas junto con partículas en un proceso de animación, nos remiten al tema del origen de la vida. Una danza cuyo único baile posible es el del florecimiento, de la reproducción osmótica hacia el infinito, un ir y venir, desaparecer y a parecer de microorganismos que, por lo entendido ahora, en su afán por sobrevivir nos han demostrado que también nos pueden aniquilar.

Es por ello que Origen Exótica, sin duda vuelca toda su artillería a un aquí y ahora palpable, augurando los estragos caprichosos que pusieron al mundo de patas al revés.





CORRESPONDENCIA DE UNA CIUDAD SITIADA

En Ecuador como en algunos países de Latinoamérica, la antesala del encierro pandémico, fue un encierro que se origina por las protestas de carácter social, mientras el reclamo social a la subida abusiva de los combustibles entraba en su punto más álgido (la toma de la Asamblea), el decreto de toque de queda, nos obligaba a lo que fue nuestro primer encierro, un encierro violento (aun cuando no existe encierro sin violencia), que si bien por un lado ponía nuestra vida a buen recaudo, también trataba de arrebatar nos la libertad de reclamar las injusticias que acontecían bajo la figura del toque de queda.

Es bajo este contexto que la artista empieza a elaborar de manera manual y sobre las normas de la costura (como ejercicio destinado a invisibilidad frente a lo que sí importa) una suerte de mapas imaginarios de su barrio La Floresta.

Mapas de un barrio vaciado de gente, vaciado de vida, mapas planímetros que configuran un mundo sin humanos, puras líneas, puros cuadrados y puros rectángulos llenan esas figuras planificadas por Roitman, una instalación en donde no hay formas orgánicas, en donde la curva, la línea curva como característica biológica de la vida fue arrancada del espectro, puesto que lo curvo es lo orgánico, lo curvo es la naturaleza y finalmente es la vida, la cual está embargada en lo que Agamben llamaría la nuda vida, que nos trae el perpetuo estado de excepción.

Pero un detalle más, los mapas de la artista están hechos de parches, cocidos con pedazos de telas que antes fueron algo, sirvieron para algo, con remiendos y es que el país es eso, una secuencia de políticas de remiendo, en donde cada gobernante simplemente ha parchado, intentando soportar ese estallido que no pudo más y se vino en octubre del 2019, estallido que fugó por su parte más débil, la de las economías populares y la indiscriminada alza de los combustibles, el parche se rompió.



*2_ San Roque
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



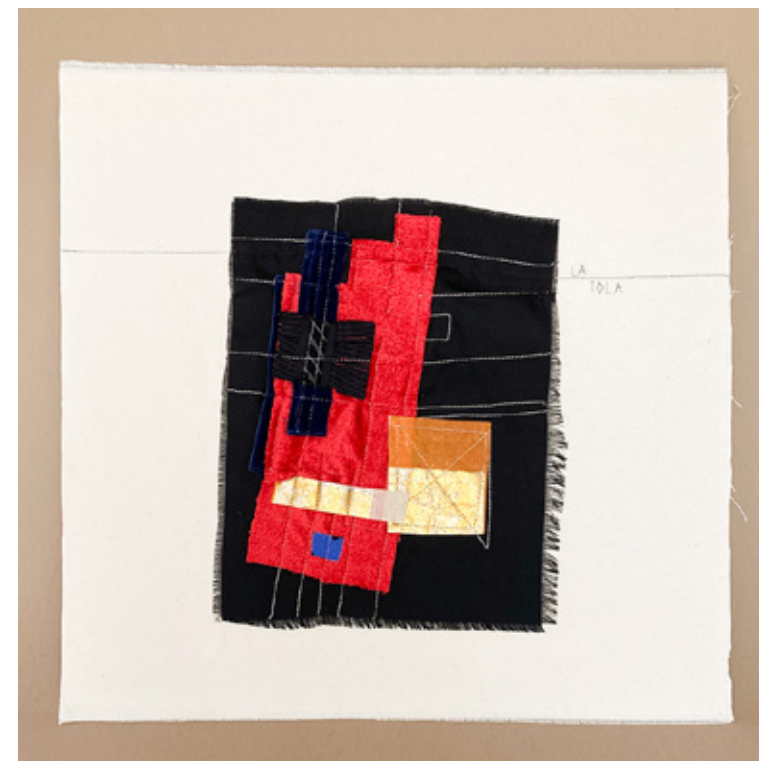
**3_El Dorado*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



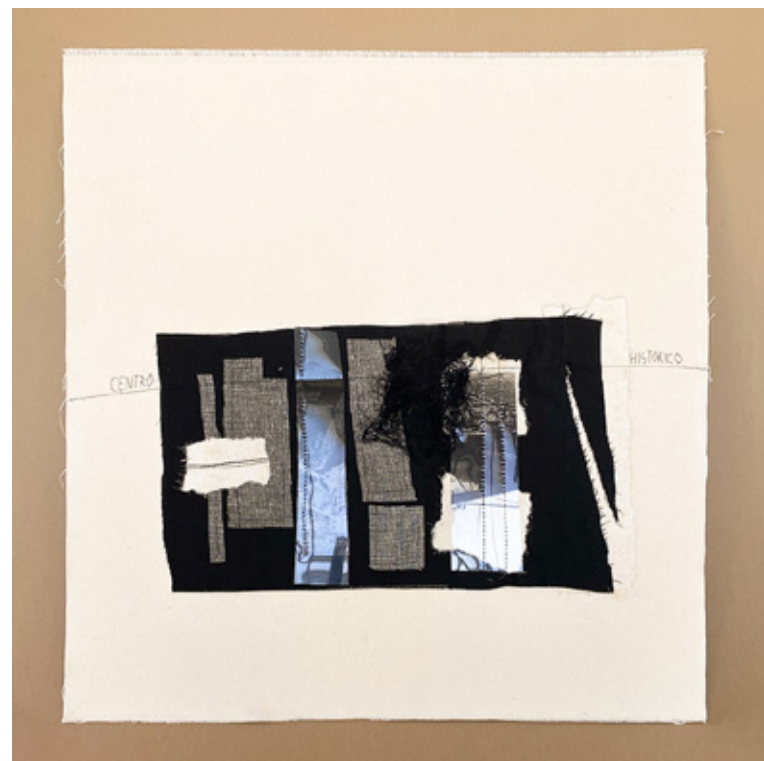
**4_La Floresta*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



**5_La Bandera*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



**6_La Tola*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



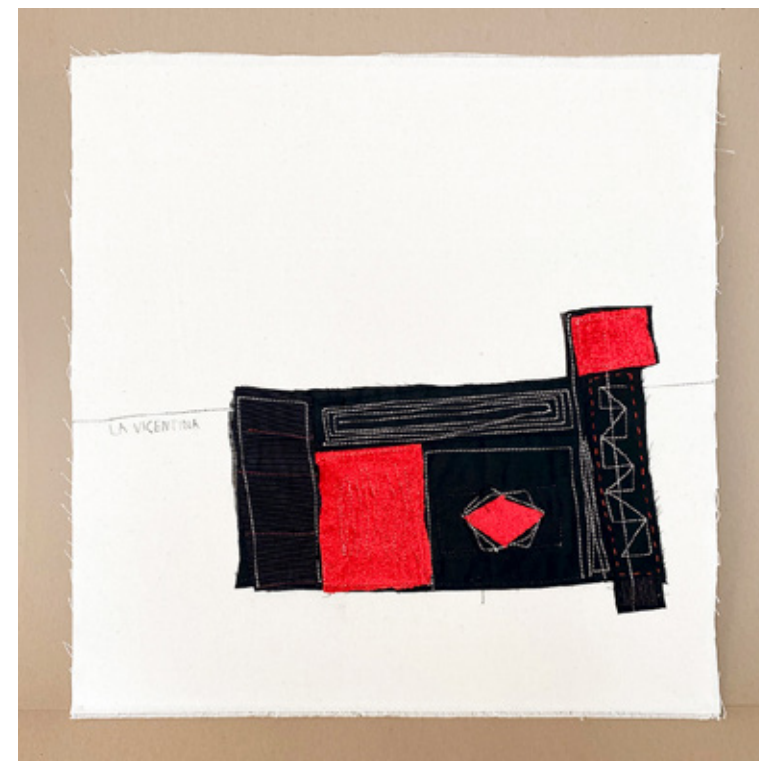
**7_Centro Histórico*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



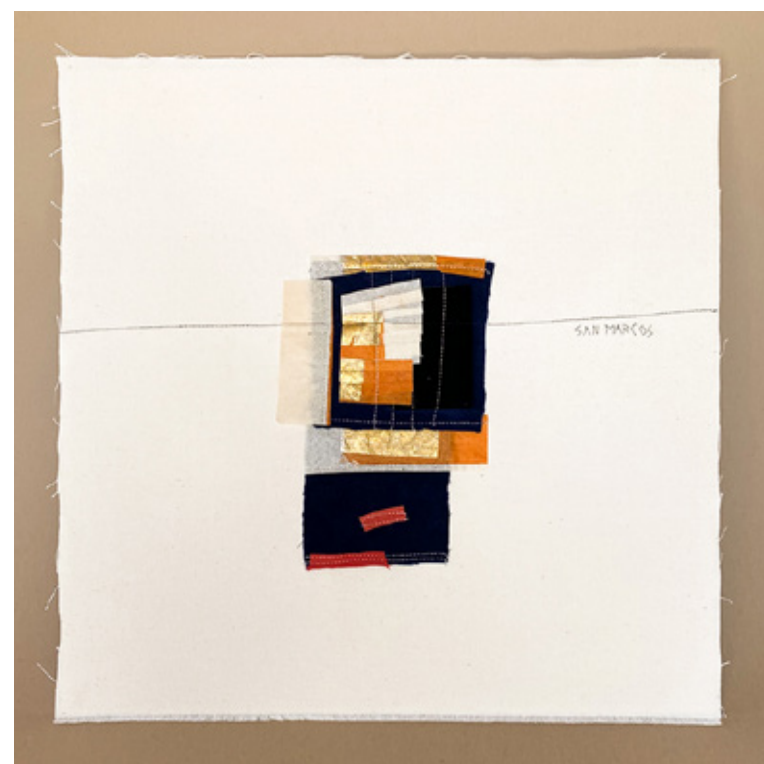
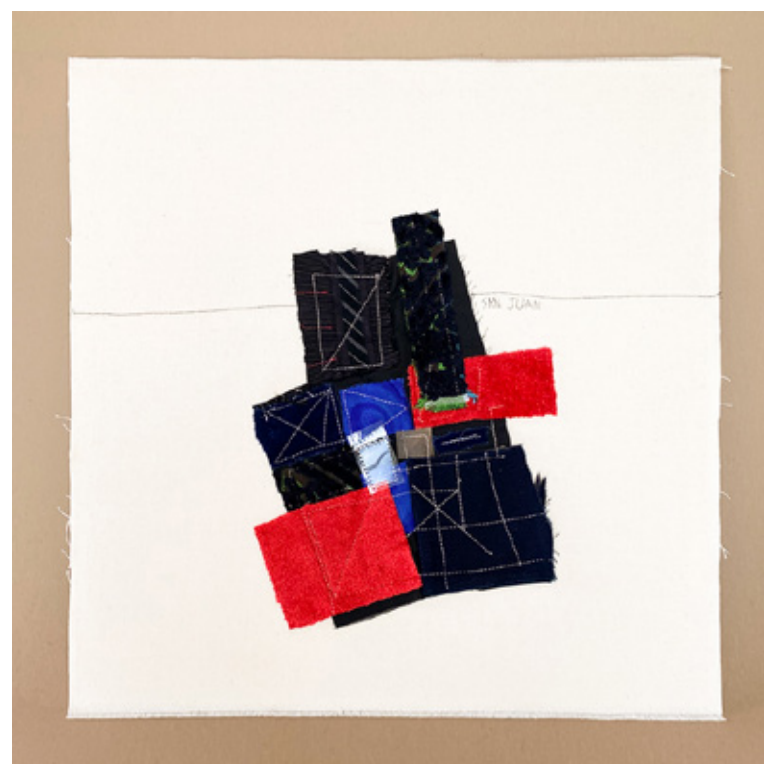
**8_El Ejido*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



**9_El Tejar*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



**10_La Vicentina*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



**11_San Juan*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019

**12_San Marcos*
De la serie Correspondencia de una ciudad sitiada - Mapas imaginarios
Técnica mixta sobre textil. Serie de 11 piezas
50 x 50 cm
2019



109

Es una secuencia de casas que la artista manualmente ha realizado día a día, en los meses de encierro, estas casas son en realidad estructuras de casas de alambre soldado de tal forma que en su conjunto asemejan, cada una, una casa en su forma básica, y abstracta, tal como cuando le decimos a un niño que dibuje una casa, él dibuja según su percepción mas esquemática, con una austeridad de elementos que le consienten y que, a su vez que simplifican el mensaje pero también, así mismo, lo potencializan al amparo de esa simplicidad.

A mi parecer Roitman está, en este proyecto haciendo lo mismo, resumiendo bajo trazos escultóricos sencillos pero decisivos toda esa angustia que provoca el encierro pandémico, es casi aberrante pensar en hacer una casa por día, acudir a la rutina, a esa rutina que igual que la obra anterior, la del bordado se asume al amparo de lo que no es trascendente, de lo que no importa, rutina de lo común, de lo que no interesa, rutina del ama de casa que lo tiene que tener listo todo para pasar otra vez al anonimato, a ese anonimato que enferma, propio de la invisibilidad, anonimato y aburrimiento de la rutina de lo común, a lo que la modernidad enajenante ha llevado a la artesanía y como ésta fue relegada conduciéndolo al estado de su desaparición (no porque ya no esté) sino todo lo contrario porque se convirtió en algo demasiado visible y bajo ese exceso de visibilidad fue relegada, de su poder gnoseológico.

Entonces las 109 casas, una por día, son el producto de estar soldando manualmente por reiteradas ocasiones, haciendo el mismo gesto mecánico todo el tiempo, tal cual esa patología que la vemos también en los animales a los que el ser humano ha sometido a un encierro prolongado, esa reiteración de un solo movimiento una y otra vez hacia el infinito.

Simplemente que esa psicología extraña produce (por suerte para el mundo) arte del bueno, estas casas que son el plato fuerte de

esta muestra, por otro lado también nos hacen pensar sobre el vacío del encierro, vacío que se ha generado una vez se desprenden de todo intento de afectividad y sociabilidad bajo la premisa del distanciamiento social, modelo que dejaría secuelas intensas no solo en los adultos mayores que fueron los más afectados del abandono de sus familiares, sino también en el futuro, cuando nuestros hijos sean los que tomen las riendas de este mundo, solo ahí veremos a ciencia cierta qué tipo de trastornos dejó el llamado distanciamiento deshumanizante en estas nuevas generaciones.

Por otro lado, las casas de Sara Roitman, reunidas configuran un conjunto, una urbanización, un espacio o comunidad que se reúne para formar un condominio que le protege del espacio exterior, normalmente estos condominios de clase media son amurallados para evitar la interferencia externa y todo lo desagradable que esto significaría para el que habita en su interior, pero a su vez también tenemos que pensar que mientras este encierro se ha vuelto un asunto de diversión para los que están dentro, los desprotegidos, los que quedan fuera, los que no tienen la protección de la casa, del condominio, de la pared, son los que están en riesgo, contándonos muy sutilmente que esta pandemia no es equitativa para nadie y que otra vez los pobres, los que no hacen historia son los más afectados, por eso que podríamos denominar capitalismo salvaje y que muestra sus formas inequitativas e injustas en este tipo de “detalles”, que son los mismos que la artista busca hacernos reflexionar incrustando una delicada capa de esa sociología cultural como forma de arte.





AMULETUM

Es una serie de objetos collage o kitsch constituidos para asemejarse a los amuletos de la creencia popular, que nos dan un guiño especial a esos objetos inútiles de la era moderna del arte, estos amuletos siendo inútiles (tal como las obras de arte) fingen que no lo son y que con ellos se puede llegar a objetivos absolutamente terrenales, como tener dinero, como lastimar al enemigo o como librarse de la pandemia, o poseer el amor de nuestras vidas, el amuleto es sin duda un objeto muy extraño no solo por su combinación de elementos sino porque siendo objetos normalmente artesanales constituyen un propósito específico y ahí su distancia con la escultura y el arte en general.

El cierre es espectacular porque colocar como final una secuencia de amuletos en la incertidumbre que aun nos posee, es justamente demostrar la fragilidad de este mundo, el cual no obtiene respuestas frente a un virus que hizo temblar el sistema, pero sobre todo poner amuletos en estas muestra, es ante todo una crítica frente a un estado que no cubre ninguna garantía, frente a un gobierno que ha priorizado la economía y ha soltado abruptamente a la gente de su encierro en momentos de los más altos indicadores de contagios, un amuleto es irónicamente lo único a lo que podríamos aferrarnos en el mundo cuyos gobernantes nos echaron a la suerte.

Para finalizar diríamos que pocas muestras llevan consigo la actualidad del instante mismo en que ocurren las cosas y la calidad necesaria para no divagar en su premura, esa posibilidad de discursar en tiempo real y encima hacerlo con la calidad que le caracteriza a la artista, realmente se le agradece.



14_Mal de ojo II
De la serie Amuletum
Técnica mixta
15 x 15 cm
2020



15_Hambruna
De la serie Amuletum
Técnica mixta
14 x 2 cm.
2020



16_Océanos
De la serie Amuletum
Plástico reciclado y alambre
12 cm. de diámetro
2020



17_Calentamiento Global
De la serie Amuletum
Técnica mixta
27 x 40 cm.
2020



18_Capitalismo Salvaje
De la serie Amuletum
Papeles varios
11 x 17 cm.
2020



19_COVID 19
De la serie Amuletum
Técnica mixta
20 x 16 cm.
2020



20_Envidia
De la serie Amuletum
Técnica mixta
20 x 16 cm.
2020



21_Guerra
De la serie Amuletum
Plástico reciclado
15 x 15 cm.
2020



22_Intolerancia
De la serie Amuletum
Textil, bordado, sishuko
11 x 17 cm.
2020



23_Mal de ojo I
De la serie Amuletum
Técnica mixta
15 x 20 cm.
2020



24_Violencia
De la serie Amuletum
Técnica mixta
12 x 8 cm.
2020





Sara Roitman

Chile - Israel. Vive y trabaja en Quito.

Artista contemporánea de reconocida trayectoria, ha expuesto en Israel, Ecuador, Europa, Estados Unidos, El Caribe, Asia y en la mayoría de los países Latinoamericanos. A lo largo de su trayectoria como fotógrafa, ha incorporado el videoarte, la instalación, los objetos, el bordado y la costura al repertorio de las prácticas artísticas que ejerce. Otro aspecto importante de su obra está basado en el desarrollo de conceptos, evocando en el espectador, la reflexión y la creación de consciencia en temas actuales. Ciertas de sus obras se destacan por el uso de tecnología y otras, por el uso de una cromática particular que ha pasado a ser un emblema en sus fotografías. Entre sus obras destacadas se encuentran “La Maleta”, “Yoes”, “el El Topo Urbano”, “Futuro Imperfecto, percepciones limitadas de tiempos paralelos”, “EVIDENTinvisible”, “Hablemos del dolor [título temporal]”, “la Mosca”, “Memoria capital bruto”, “Correspondencia de una ciudad sitiada”, “Relaciones sísmicas” como para nombrar algunas.

Sara Roitman artista Israelí, nacida en Chile y radicada en Quito Ecuador desde 1987. Estudio fotografía en “Cámara Oscura” en Israel y es una autodidacta en las nuevas practicas que ejerce.

Autora del reconocido y premiado internacionalmente libro de fotografía “IMPERDIBLE. Su obra está en colecciones privadas e instituciones públicas. Ejerce la gestión cultural y es directora del proyecto cinematográfico “La fractura del siglo” Ciclo de cine sobre el Holocausto y su relación con la era contemporánea.

N24 Galería de Arte

Dirección

Pepe Áviles

OPEN2020

Sara Roitman

Inauguración

Jueves 5 de noviembre, 2020

16H00 a 20H30

Clausura

Jueves 26 de noviembre, 2020

Horario general

Martes a viernes:

11H00 a 13H30 y 14H30 a 18H30

Sábado: 11H00 a 15H00

Lugar

N24 Galería de Arte

Isabel La Católica N24-274 Y, Galavis

La Floresta / Quito – Ecuador

** Obras a la venta*

Contacto

Juliana Avilés Endara

Producción N24 Galería de Arte

+593 2 252-9996

+593 96-992-3702

n24galeria@gmail.com

www.n24galeria.com

**25_Afiche OPEN 2020*

Impresión digital sobre papel Kraft

Diseño por José Avilés

100 x 70 cm.

Edición 10

2020

N24
GALERIA DE ARTE

